

## DOÑA DOLORES CARUANA Y BERARD



104. - AUTORRETRATO  
DE D.<sup>a</sup> DOLORES CARUANA Y BÉRARD

EN las listas de Académicos de Honor y Mérito de la Real de San Carlos, han figurado en distintas ocasiones distinguidas damas valencianas que contribuyeron con su esfuerzo, bien por afición o por profesión, al mayor esplendor y brillantez de nuestra historia artística regional.

Entre las que sin ser profesionales y sólo con el modesto título de aficionadas alcanzaron la preciada medalla de la Academia a mediados del pasado siglo XIX, figura la respetable señora D.<sup>a</sup> Dolores Caruana y Berard, cuya biografía artística vamos a esbozar.

D.<sup>a</sup> Dolores Caruana nació en Valencia en el año de 1813 y pertenecía a noble familia. Fué hija de D. Peregrín Caruana, antiguo Capitán de Milicias, que como sus hermanos (D. Antonio que falleció siendo Brigadier de Caballería, y D. José que ingresó en las filas del Pretendiente) había abrazado la carrera de las armas, pero al contraer matrimonio con D.<sup>a</sup> María del Rosario Berard, hija del opulento banquero D. Francisco, trocó su carrera militar por la mercantil, comenzó ayudando

a su padre político en los negocios bursátiles, solicitó y obtuvo el retiro y le sustituyó a su muerte en la dirección de su casa.

Concedor de la brillante disposición de su hija para la pintura, fomentó en ella esta natural inclinación, poniéndola bajo la inteligente tutela del profesor D. Vicente Castelló, con la que consiguió tan rápidos progresos que, a los 19 años, ejecutó con admirable maestría varios retratos de familia y regaló al antiguo Liceo una copia de Murillo que llamaba poderosamente la atención de los inteligentes.

Siguió trabajando, dominó el dibujo, venció las dificultades del colorido y poco a poco fué perfeccionando sus obras hasta que en 21 de Agosto de 1837 fué nombrada Académica de Honor y Mérito por la Pintura de la Real Corporación de nuestra ciudad.

No abandonó por esto sus estudios y en 1840 hizo un viaje a Madrid y al Escorial donde ejecutó algunas copias de los museos y trabajó bajo la dirección del pintor de cámara D. Bernardo López (hijo de D. Vicente), cuya influencia se advierte en las obras de la biografiada.

En 1848 contrajo matrimonio con D. Federico Tío, abogado, y falleció en Mayo de 1853.

Es curioso observar cómo a veces se



105. - RETRATO  
DE D. JUAN LUIS CUÑAT Y VILLARROYA

transmiten por herencia tendencias o facultades dispositivas a determinadas ciencias o artes, y se nos ocurre esta digresión por haber leído un gran número de cartas



106.—RETRATO  
DE D.ª MARÍA DEL ROSARIO BERARD

autora; lo posee la señora viuda de Cuñat; aunque algo duro a nuestro juicio, tiene gran vigor y verdad en su factura.

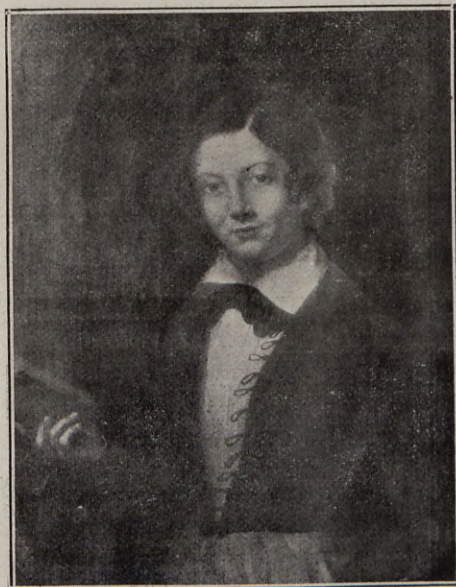
Pero los lienzos que bastan por sí solos para acreditar a un autor, de maestro, son los que publicamos últimamente; quizá porque en su ejecución puso la académica todo su arte y todo su cariño por tratarse de su madre y de un tierno niño, su primer sobrino.

El de D.ª María del Rosario Berard lo posee D. José Caruana, su biznieto; es un retrato que atrae por la frescura y jugosidad del colorido, la fisonomía de la retratada tiene una placidez que cautiva, las manos están magistralmente terminadas, y hasta la postura elegida, en actitud de coser un encaje y con el brazo derecho extendido—postura que a no tener el retrato una gran naturalidad y una gran maestría de ejecución, fácilmente resultaría forzada—, le da un sello de natural elegancia y recuerda los retratos de los clásicos ingleses. El cuarto, que figura en último término, es también un lienzo típico inglés. Siendo excesivamente vulgar la imagen de un niño con un libro en la mano, tiene tal aire de distinción y originalidad, hay tal destreza en el dibujo y sobre todo tal arte y elegancia en la composición general del retrato que hace evocar los de Rembrandt y Gainsborough.

familiares en las que se atribuyen las felices disposiciones para la pintura de D.ª Dolores Caruana, a haberlas heredado de un su tío abuelo, el Capitán de Reales Guardias Valonas D. Antonio Berard y Hermil, muerto prematuramente el año de 1804 en Cartagena, de la peste que a la sazón azotaba a dicha ciudad. ¡Lástima que ninguna clase de trabajos se conserven de dicho oficial! Nuestro querido amigo D. José Caruana posee una miniatura del citado Capitán de Guardias Valonas, pero desde luego afirmamos que no es autorretrato, pues no corresponden los elogios que en las cartas familiares de la época se consignan, a la mediocre factura del mismo.

Damos en este artículo los grabados correspondientes a cuatro retratos al óleo ejecutados por la biografiada. El primero es un autorretrato, lo posee el Comandante de Caballería D. Federico Tío, nieto de la Académica; la pintura es fresca y agradable, recuerda mucho la técnica del gran maestro de retratistas, padre de su profesor.

El segundo es el retrato de D. Juan Luis Cuñat y Villarroya, hermano político de la



107. RETRATO  
DEL NIÑO JUAN LUIS CUÑAT

L. R. DE LA S.